

"PRIMAVERA CON UNA ESQUINA ROTA": ANÁLISIS PSICOSOCIAL DE LA NOVELA DE MARIO BENEDETTI ¹

Spring whit a Broken Corner: psychosocial analysys of Mario Benedetti's novel

Beatriz Barrantes Umaña²

María Cristina Bolaños Bolaños³

Resumen: El presente artículo es un estudio de caso sobre la novela *Primavera con una esquina rota* del autor Mario Benedetti. El objetivo principal es llevar a cabo un análisis psicosocial desde cuatro grandes teorías de la Psicología Social, estas son el Interaccionismo Simbólico, el Construccinismo Social, la Teoría de Campo y la Psicología de la Liberación. Durante el desarrollo del trabajo se pueden encontrar diversos ejemplos que ofrece la novela y que han sido analizados desde las teorías mencionadas, para ejemplificar, se puede observar cómo los diferentes personajes le dan un significado a alguna situación cotidiana a partir de su interacción con los demás, este es un postulado sumamente importante en la teoría interaccionista, o cómo se exiliaba injustamente a las personas solo por disposición de las autoridades, esto es algo que critica fuertemente la Psicología de la Liberación. Finalmente se puede concluir que dichas teorías ayudan a comprender hechos cotidianos y de esta manera lograr hacer un análisis de la realidad con sustento teórico que lo respalde.

Palabras clave: Benedetti Mario, *Primavera con una esquina rota*, Interaccionismo Simbólico, Construccinismo Social, Teoría de Campo, Psicología de la Liberación.

Abstract: This article is a study about the novel *Spring whit a Broken Corner* from Mario Benedetti. The principal objective is to conduct a psychosocial analysys from four big theories of Social Psychology, these are Symbolic Interaction, Social Constructionism, Field Theory and Liberation Psychology. During the work development, you can find various examples that the novel offers and that have been analyzed from the viewpoint of the mentioned theories. For example, you can observe how the different characters give a certain meaning to a situation from their interaction with others, this is extremely important postulate from the interactionist theory, or how the people were unjustly exiled only because of the authority's command, this is something that the liberation psychology criticizes. Finaly, you can conclude that these theories can help comprehend the daily events and thereby manage to make an analysis of the reality with a theoretical support to back it up.

Key Words: *Benedetti Mario*, Symbolic Interaction, Social Constructionism, Field Theory, Liberation Psychology.

¹ Artículo elaborado en el curso de Teoría Psicosocial II, Sede Occidente, Universidad de Costa Rica, bajo la supervisión del docente Juan Diego García Castro, Máster en Psicología Social.

² Estudiante de Psicología, Sede Occidente, Universidad de Costa Rica. Correo de contacto: beatriz.b.u-07@hotmail.com.

³ Estudiante de Psicología, Sede Occidente, Universidad de Costa Rica. Correo de contacto: crisbb90@hotmail.es.

Recepción: 7/08/2013 Aceptación: 25/10/2013

Introducción

El presente trabajo es un estudio de caso sobre la novela *Primavera con una esquina rota* de Mario Benedetti, basado en cuatro diferentes teorías vistas en el curso Teoría Psicosocial II, las cuales son: el Interaccionismo Simbólico, el Construccinismo Social, la Teoría de Campo y la Psicología de la Liberación. A continuación se presenta una breve mención de la biografía de Benedetti, además de una pequeña descripción del contexto en el que fue escrita dicha novela.

Mario Orlando Hamlet Hardy Brenno Beneditti nació en Paso de los Toros, Uruguay, el 14 de septiembre de 1920. Cuando tenía 4 años estafaron a su padre y la familia se tuvo que trasladar a Montevideo, a causa de esta estafa la situación económica de la familia fue complicada. En el año 1928 comenzó sus estudios en el Colegio Alemán de Montevideo y en 1935 los continuó en el Liceo de Miranda (Bideau, 2006).

En 1945 se unió al semanario "Marcha", uno de los más importantes de América Latina, donde se hizo periodista y se quedó hasta el año 1975 cuando fue clausurado por la dictadura. También en 1945 publicó su primer libro de poemas "La víspera indeleble" y en 1949 Benedetti se casó con Luz López Alegre (Bideau, 2006).

Benedetti se interesó también por la política, en el año 1952 participó en un movimiento contra el tratado militar con los Estados Unidos. Él y otros colegas fundaron el Movimiento de Independientes "27 de marzo" en el año 1971. En 1973 debido al golpe militar en Uruguay renuncia a su campo de director del Departamento de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Montevideo y empieza un largo exilio que lo llevó a Argentina, Cuba, Perú y España (Bideau, 2006).

Mario Benedetti ha escrito más de 40 libros, sus novelas han sido puestas en la radio, cine y televisión. Su producción literaria incluye todos los géneros y en total son más de 80 obras, entre ellas *Primavera con una esquina rota* (Bideau, 2006).

Para comprender mejor el momento en el que fue escrita la novela *Primavera con una esquina rota*, es fundamental conocer las características sobre el contexto político y económico del lugar. Según el materialismo histórico se le debe otorgar gran importancia a los hechos socio-económicos y a la historia para comprender a las personas que conforman la sociedad (González, 2010). Es por esta razón que se comentarán brevemente los aspectos principales que marcaron la historia de Uruguay por los años 70, tiempo en el que se envuelven los acontecimientos de la novela.

Las vivencias de los uruguayos entre las décadas del 60 hasta los 80 fueron de luchas constantes hacia la dictadura militar que se les quería imponer. Fueron tiempos donde los habitantes vivieron muy intensamente la

política al formar movimientos y organizaciones sindicales para defender sus derechos, y en esos tiempos también sufrían la desaparición y tortura de seres queridos (Jorge et al, 2010).

En Uruguay, durante las décadas señaladas anteriormente, estudiantes y obreros realizaron luchas para conseguir un país justo e imponerse al modelo económico al que los iban a someter violando los derechos humanos y aplicando terrorismo (Jorge et al, 2010). Es en este contexto en el que Mario Benedetti escribe su obra *Primavera con una esquina rota*, la cual narra la historia de un exiliado político y de su familia. Benedetti relata detalladamente la experiencia que vivió el protagonista durante los cinco años que pasó en la cárcel. Además menciona la historia de la esposa, el padre y la hija del protagonista, y se puede ver cómo estos otros personajes también sobrellevan el proceso de encarcelamiento del personaje principal. En esta novela Benedetti también incluye algunas experiencias que él mismo vivió como exiliado político, y relata lo que para él significó estar en esa posición.

El objetivo de este artículo es llevar a cabo un análisis desde las teorías psicosociales de situaciones cotidianas y otras no tan comunes que se presentan en la novela, esto con el fin de comprender mejor el pensamiento y comportamiento humano.

Análisis desde el Interaccionismo Simbólico

El interaccionismo simbólico es definido por Lindesmith, Strauss y Denzin (2006), como un enfoque psicosociológico y sociobiológico que tiene como objetivo estudiar la vida de los humanos y la interacción humana. Esta teoría pretende conocer cómo las personas forman los significados de los objetos a partir de la interacción con otras personas, y cómo actúan ante la presencia de cada objeto por el significado que tiene para el individuo.

Esta teoría contempla también algunos conceptos definidos por Mead (1934) como lo son el otro generalizado, el espíritu, la persona, el yo, el mi, y otros que contribuyen a una mejor comprensión de los acontecimientos ocurridos dentro del ámbito social.

En el libro *Primavera con una esquina rota*, se encuentran muchos aspectos relacionados con la teoría del interaccionismo simbólico, los cuales se describirán en los siguientes párrafos.

Uno de los aspectos más importantes de esta teoría es el proceso de interacción por medio del cual se van construyendo los significados de las cosas. En la novela se muestra que mediante la interacción, los personajes van construyendo los significados de los objetos y de las otras personas. Por ejemplo Beatriz construye el significado de las palabras mediante la interacción con su madre, su abuelo y sus compañeros(as) de clase. En el caso de la frase dicha por

Rolando sobre lo imbanicable que se está poniendo la ciudad por tanta polución, ella no la entiende y consulta el significado con su amiga y luego con el abuelo, y a partir de la información que obtiene mediante la interacción con ellos dos, crea el significado de esa frase, que aunque no sea coherente con la realidad objetiva, dentro de la realidad subjetiva de ella sí guarda relación.

También con la palabra preso político, Beatriz no sabe qué significa, solo sabe que su padre se encuentra en esa condición, pero no comprende qué significa eso, no tiene una definición clara pero sí le otorga mucho significado por ser la posición en la que se encuentra su padre. Igual sucede con otras palabras como aeropuerto o libertad, a las que Beatriz les da un significado de acuerdo a la interacción con las personas cercanas y con la experiencia que ha adquirido durante su vida. Pero esas mismas palabras no significan lo mismo para las otras personas, ya que la interacción y relación con los(as) otros(as) no es la misma, y por ende el significado subjetivo no es el mismo.

Otro aspecto fundamental dentro de esta teoría hace referencia a la construcción de los significados, de la manera en que las personas construyen los conocimientos para cada objeto y la forma de actuar ante estos. Como explican Lindesmith et al (2006), las personas actúan hacia los objetos con base en los significados que poseen para ellos(as), y dentro de la novela se presenta cómo es la forma de actuar para cada personaje, tanto hacia ellos y ellas mismas como hacia los otros objetos. Por ejemplo el personaje de Santiago, quien se encuentra como preso político, se comunica con su esposa, hija y padre mediante las cartas que les envía, y esas cartas no son iguales para ellas(os), no le escribe de igual manera a Beatriz que a Graciela, no les demuestra los mismos sentimientos, ni utiliza el mismo vocabulario. El significado que tiene la esposa no es el mismo que tiene la hija ni el padre, incluso los presos que lo acompañan en la celda poseen también un significado distinto a los y las demás personajes, y por esta razón la forma de actuar ante cada uno de ellos varía dependiendo del significado que le otorgue.

Las y los otros actores también tienen distintos significados para las otras personas con las cuales interactúan, y por ende actúan diferente en presencia de cada uno(a) de ellos(as). Rafael, el profesor, realiza diferentes conductas ante la presencia de sus alumnos(as) que cuando está con su nueva pareja, o con la esposa de Santiago, y la manera como se comunica con cada uno de ellos o ellas, que por ende es diferente.

Como se mencionó anteriormente, los individuos actúan en base a los significados que poseen no sólo otras personas, sino también objetos que forman parte de la vida cotidiana. En el caso de Rafael, se ejemplifica el significado de la palabra "cursi" y las conductas que le generan esa palabra.

La cursilería, por ejemplo, es una zona prodigiosa, en la que nunca acabo de especializarme. Mi bastón, sin ir más lejos, era un amago de cursilería, y sin embargo

tuve que abandonarlo. Cuando me siento cursi, me desprecio un poquito, y eso es malísimo. Porque nunca es bueno despreciarse, a menos que existan fundadas razones, que no es mi caso (Benedetti, 1982, pp.23-24).

En la cita anterior se observa el significado y la forma de actuar no solo ante el significado de la palabra cursi, sino también ante el desprecio. Por la cursilería que siente algunas veces, se desprecia un poco, no le agrada pensar en cursilerías, pero el desprecio no es bueno según el personaje, es un pensamiento que no debe estar presente en él mismo porque no es bueno.

Otro ejemplo del mismo personaje respecto al tema de construcción de significados, es cuando menciona que lo ideal en la vida es adaptarse. Con las palabras que menciona después de la frase, expresa el significado que posee la palabra para él, y la ve como un proceso mediante el cual se debe ajustar a las nuevas condiciones y apropiarse de los nuevos espacios.

También una palabra con un significado compartido por un grupo de personas es "puerta". Esta palabra posee un significado especial para los presos que se encuentran en la misma cárcel donde permanece Santiago. Este personaje le escribe en una carta a Graciela donde menciona lo siguiente: "Quizá diga demasiadas veces la palabra puerta, pero tenés que comprender que aquí esa palabra es casi una obsesión" (Benedetti, 1986, p. 85).

De acuerdo con las palabras anteriores, los presos guardan una relación respecto al significado de la palabra puerta, el cual responde a las condiciones en las cuales se encuentran. Mientras Santiago realiza la carta, da una descripción de las puertas de la siguiente manera:

Una puerta es tanta cosas. Cuando está cerrada, y siempre lo está, es de clausura, la prohibición, el silencio, la rabia. Si se abriera (no para un trabajo, o para una sanción, que son otras tantas formas de estar cerrada, sino para el mundo). Sería la recuperación de la realidad, de la gente querida, de las calles, de los sabores, de los olores, de los sonidos, de las imágenes y del tacto de ser libre (Benedetti, 1986, p. 85).

En estas últimas líneas es donde se presenta con mayor fuerza el significado de la palabra puerta y el papel que juega dentro de la realidad subjetiva de los miembros del grupo.

Otra característica fundamental dentro del interaccionismo es respecto a la socialización primaria y la secundaria. La socialización primaria es donde se construye el primer mundo de la persona, y es en la cual se aprenden las formas de socialización, normas y valores, donde se crea la realidad. Además es la base para la posterior socialización secundaria en la cual se aprenden roles y vocabularios específicos (Berger & Luckmann, 1976).

Dentro de la novela se observa cómo Beatriz va introduciendo significados e interactuando con las personas que la rodean, mediante las bases ya formadas en

su socialización primaria. Un ejemplo es con la palabra “preso político”, que forma parte de su vida porque el padre es uno de esos, y la madre, el abuelo y el amigo de la madre también forman parte del mundo de la política.

También en el caso de Beatriz se observa cómo la socialización primaria y la interacción con su abuelo, es la base para su posterior interacción con las demás personas y objetos. El abuelo es profesor, y una característica que la distingue a ella es que le presta atención a las palabras, a su significado y sus aspectos gramáticos. Sucede esto con las palabras caballos, libertad, rascacielos, escarbadientes, el verbo cundir, polución, aprender y aprehender principalmente, las cuales intenta comprender aún cuando tienen contradicciones (como con la palabra libertad y Libertad). La socialización primaria se convierte en el modelo base para los conocimientos, valores y habilidades que le introducen a la subjetividad de las personas para que se guíe bajo ese modelo en sus posteriores relaciones sociales y acontecimientos.

Por otra parte, autores como Mead han creado dentro de sus teorías, conceptos claves para comprender el proceso de socialización y las características que conllevan a realizar diferentes conductas ante distintos objetos. El concepto de instituciones lo abarca Mead de la siguiente manera:

Uno de los mayores adelantos en el desarrollo de la comunidad surge cuando esa reacción de la comunidad sobre el individuo adopta lo que llamaremos forma institucional. Queremos significar con ello que toda la comunidad actúa hacia el individuo, en determinadas circunstancias, en una forma idéntica. No establece ninguna diferencia, en relación con una persona que le está robando alguna pertenencia a uno, el hecho de que se trate de Juan, Pedro o Diego. En estas condiciones, se produce una reacción idéntica por parte de toda la comunidad. Es así como se forma la institución (Mead, 1934, p. 196).

En la novela se presentan varias instituciones, unas muy evidentes y otras con un carácter diferente, no físico. La cárcel es una de las instituciones que se hace presente dentro de la novela. Es la institución que controla la conducta de Santiago, de los demás presos, y de las otras personas que se relacionan con los encarcelados como los(as) familiares y amigos(as).

En las conductas de los encarcelados, es muy explícito el control que tiene la institución, porque no pueden salir y se comunican con las personas de afuera solo por medio de cartas, además de las otras restricciones que rigen en la institución como los castigos. Pero en las personas que se encuentran fuera, el control es menos explícito. En Graciela, la cárcel donde se encuentra su esposo, le controla la manera en la que puede o no actuar ante Rolando y Rafael principalmente, en especial con los pensamientos. Ella quiere estar con Rolando y ya no con el esposo, pero primero espera darle esa noticia a él, y al estar dentro de la institución, no lo puede hacer porque solo se comunica por medio de las cartas y no quiere que él conozca la situación estando preso.

El padre de Santiago también se ve influido por esa institución. Él piensa mucho en su hijo que está preso, en lo que puede estar aconteciéndole en ese momento, en que sería mejor que sea él mismo quien esté en ese lugar y no su hijo, para que acompañe a Beatriz y a Graciela.

Otra institución que afecta la conducta de Graciela principalmente es el matrimonio. Ella está casada con Santiago, pero él está preso, y ahora Graciela no desea estar con él, sino con Rolando, pero al estar en unión matrimonial con el padre de su hija, no puede tener una relación de pareja con Rolando porque primero quiere que su esposo conozca de la situación, aunque al final ya eso deja de verlo como un problema. En Rolando influye también esa institución porque el esposo de Graciela es su amigo, quien lo ha acompañado en aventuras relacionadas con la política.

Otro aspecto fundamental para el interaccionismo simbólico es la importancia a la cotidianidad como reafirmante de la realidad del individuo. Con la rutina, la persona mantiene su realidad porque los otros(as) le ayudan a mantenerla en funcionamiento por medio del diálogo (Berger & Luckmann, 1976).

Aunado a esto, existen dentro de la sociedad, una realidad subjetiva y otra objetiva, las cuales se corresponden mutuamente y sin embargo no son equivalentes. La realidad objetiva se puede transformar en realidad subjetiva, y viceversa, y hay más realidad objetiva disponible que la realidad subjetiva de cada persona por la distribución social del conocimiento (Berger & Luckmann, 1976).

En la vida de todos los personajes se muestra cómo las personas mantienen y reafirman su realidad mediante la interacción, a través el lenguaje con los otros individuos. Santiago mantiene su realidad por medio de las cartas que envía y recibe de Graciela, Rafael y Beatriz, las cartas son las que le recuerdan su vida, aunque la realidad subjetiva de Santiago no es necesariamente la realidad objetiva. Por ejemplo, en las cartas que le manda a Graciela, él le demuestra su amor y deseo de estar con ella en la intimidad, para él la realidad es que se quieren y estarán juntos, y sin embargo para Graciela no es así, la realidad de ella es estar con Rolando pero seguir respondiendo las cartas de Santiago porque no quiere que se entere de esa situación estando encarcelado.

También en la relación íntima entre Graciela y Rolando, la cotidianidad les mantiene esa realidad de que tienen una relación íntima que van construyendo mediante el diálogo y la rutina, y la realidad subjetiva de él y ella es que están juntos, pero la de Santiago no. Al contarle Graciela a varias personas (Rolando, Rafael y Celia) la situación y pensar en eso, se va formando dentro de su realidad subjetiva que no desea a Santiago, y con ese diálogo cotidiano sobre la situación, esa realidad se va fortaleciendo para ella, aunque no sea así para Santiago.

Lo mismo sucede con Beatriz. La rutina de asistir al centro educativo le va reafirmando la realidad de que es una estudiante, y el hecho de recibir cartas de su padre le reafirma la realidad de que él está preso. Todos estos

ejemplos confirman la siguiente frase de Berger y Luckmann (1976): “Los otros significantes constituyen, en la vida del individuo, los agentes principales para el mantenimiento de su realidad subjetiva (p. 189)”.

Aunque la realidad subjetiva de cada personaje tiene algunos aspectos que no tiene otro(a), dentro de la realidad objetiva todos mantienen la política, pero cada uno(a) con un significado diferente, porque por ejemplo, Beatriz no entiende el significado de esa palabra, aunque como menciona ella, la ha escuchado varias veces, y forma parte de su vida porque es la razón por la que su padre se encuentra preso; en cambio para Santiago la palabra posee mucho significado, es una parte muy importante de su vida y de su país, y es el motivo por el cual no tiene libertad física. Lo mismo sucede con Graciela, Rolando y Rafael. En todos(as), una parte de la interacción se influye por el tema político, y toda la novela en general conserva como eje central este aspecto.

El tema de la política en Beatriz se podría explicar también desde el proceso de internalización. La internalización es cuando se produce una aprehensión de un acontecimiento objetivo que expresa significado, es decir, cuando una manifestación de procesos subjetivos de otro(a) se vuelven subjetivamente significantes para mí. Con la internalización no solo se comprenden los procesos subjetivos del otro(a) sino que se comprende el mundo en el cual vive, y ese mundo se vuelve propio de la persona (Berger y Luckmann, 1976).

Pero para que se produzca la internalización es necesario primero que se origine la identificación, y a través de la identificación se construyen los significados de los objetos que conforman la identidad (Berger y Luckmann, 1976). En estas palabras se presenta el proceso dialéctico entre la identificación, la internalización y la realidad. Cuando se produce la identificación, se van uniendo a la realidad de la persona los significantes que internaliza, los que como se acaba de mencionar, van construyendo el mundo social en la que se desenvuelve el individuo junto a las demás personas. En el caso de Beatriz, ella se identifica con la palabra política porque la escucha diariamente en su hogar, y se vuelve parte también de su realidad subjetiva, de su entorno social.

Respecto a otros conceptos del interaccionismo simbólico, Mead (1834) señala lo siguiente respecto a la persona:

La persona es algo que tiene desarrollo: no está presente inicialmente, en el nacimiento, sino que surge en el proceso de la experiencia y la actividad social, es decir, se desarrolla en el individuo dado de resultados de sus relaciones con ese proceso como un todo y con los otros individuos que se encuentran dentro de ese proceso (p. 167).

De acuerdo a lo señalado por el autor, cada personaje no nace siendo persona, sino que se va formando conforme interactúa y experimenta con los demás individuos que se encuentran a su alrededor. Se podría decir que Beatriz es a la última dentro de los personajes de la novela en quien se formó la persona, ya

que es la menor de todos(as) y por ende la que tiene poco tiempo de permanecer dentro de la interacción social, de relacionarse con los individuos que pertenecen a la sociedad. Pero todos los(as) personajes pasaron por el mismo proceso de relación social para que se construyera la persona.

Por último, dentro de esta teoría del interaccionismo simbólico, Berger y Luckman desarrollaron lo que se conoce como teorías de la identidad. Según los autores, "La identidad constituye, por supuesto, un elemento clave en la realidad subjetiva, y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad" (Berger y Luckmann, 1976, p.216). Esta frase explica que las personas van construyendo su identidad conforme interactúan con el medio, con las personas que forman la sociedad.

Esta teoría de la identidad se ve muy reflejada principalmente en Beatriz. Ella va construyendo su identidad con la información que obtiene en el proceso dialéctico con la sociedad, es decir, con las personas que se mantienen a su alrededor. Todos los elementos presentes en la sociedad, los temas de los que hablan, y los acontecimientos los va haciendo suyos, y mediante esa identificación va construyendo su propia identidad.

En general, el interaccionismo simbólico está presente en toda la novela, ya que el autor va construyendo su historia y transmitiéndosela al lector o lectora mediante la interacción con el libro. Al leer la novela se van transmitiendo significados y se va construyendo la realidad subjetiva del autor que puede ser internalizada por parte del lector(a) al identificarse con ella y comprenderla.

Análisis desde el Construccinismo social

A continuación se realizará el análisis de la novela a partir de la teoría denominada Construccinismo Social. El construccionismo social es una teoría que ha nacido como una contraposición al empirismo y al racionalismo, ya que estos consideran que el conocimiento es una posesión meramente individual, mientras que los científicos que se adscriben al construccionismo consideran que el conocimiento sobre los diferentes fenómenos es el producto resultante de las relaciones comunitarias (Gergen, 1996).

Continuando con esta idea, los construccionistas apoyan la moción de que las personas en cada comunidad desarrollan sus propias prácticas, rituales o pautas de relación (Gergen, 1996). Además, según el construccionismo, se debe prestar atención y estudiar la multiplicidad de modos en los que el mundo es y puede ser construido (Gergen, 1996).

Ejemplificando estas ideas con la novela, podemos ver al grupo de exiliados políticos que estaban en la Libertad encarcelados. Estos hombres tenían una construcción de su realidad muy específica, la cual estaba basada en la

aceptación del encarcelamiento como castigo de la defensa de sus derechos y de sus ideologías, sin embargo en esta misma representación de encierro estaba también la idea de salir algún día de la cárcel. A partir de la interacción entre ellos mismos, podían mantener las representaciones sobre la realidad de cada uno, además no sólo mantenían esta realidad, sino que también la construían en conjunto, ya que entre ellos se daban la esperanza de ser liberados, sin tener que ceder sus principios e ideales, y a partir de esta esperanza era que construían su representación de una futura vida en libertad (Benedetti, 1986).

A partir de este grupo de exiliados podemos ver cómo se construye un conocimiento en un grupo o comunidad específica, no solo dentro de la cárcel, sino también en todas las situaciones donde se desarrollan las personas y se produce la interrelación, esto es lo que se conoce como núcleo de inteligibilidad según la teoría construccionista, el cual es un conjunto de proposiciones o pensamientos que están interrelacionadas o compartidas entre las diferentes personas que forman parte de un grupo específico (Gergen, 1996).

También en los distintos personajes se muestra cómo se va construyendo el conocimiento mediante la interacción con los(as) otros(as). Por ejemplo Beatriz va introduciendo dentro de su realidad los conocimientos que obtiene mediante la interacción con su madre, su abuelo, y las personas que la acompañan en el colegio. De esta forma se va creando percepciones acerca de temas que son tratados en los contextos donde se desarrolla y va construyendo el conocimiento a partir de la interacción con las demás personas.

Otra idea importante que expone el construccionismo social es que "los términos con los que damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no están dictados por los objetos estipulados de este tipo de exposiciones" (Gergen, 1996, p. 72). Es decir, las representaciones que tenemos del mundo y de nosotros(as) mismos(as) no se obtienen del objeto mismo a partir del cual se crea la representación, sino que se construye, como se mencionó arriba, por la relación entre individuos, "el individuo nunca establece un contacto directo con el mundo tal y como es" (Gergen, 1996, p. 93), sino que se crea representaciones de ese mundo.

En la novela podemos ver una representación principal, desde las perspectivas de los diferentes personajes. Esta es la representación sobre el encarcelamiento de Santiago, el cual no se ve como objeto, sino que se observan las representaciones que se han construido a partir de este fenómeno, empezando con la perspectiva del mismo Santiago. A pesar de encontrarse preso durante muchos años y lejos de su familia, Santiago tenía una representación de su encierro basada en una esperanza futura de salir, su realidad en la cárcel la construía a partir de aprovechar la gran cantidad de tiempo libre para pensar cosas, para madurar, para conocer sus propios límites, debilidades y fortalezas, además de no hacerse ilusiones sobre objetivos que sabía no iba a lograr.

Santiago también aprovechaba su tiempo para conversar con sus compañeros de exilio y juntos construir una realidad diferente a la que estaban viviendo. Todos se empeñaban en crear una representación sobre cómo sería sus vidas en libertad (Benedetti, 1986).

En fin, Santiago tenía una representación positiva de su encarcelamiento, sabía que eran tiempos difíciles sin embargo tenía la capacidad de ver el lado positivo de las cosas y de esta forma aprovechaba el tiempo al máximo, además de que siempre estaba la imagen de su realidad con su familia y en libertad.

Otra perspectiva completamente diferente era la de Graciela, la esposa de Santiago. Esta había construido su representación del encarcelamiento de él de forma negativa. Graciela veía el encierro de Santiago como una situación que los había separado y que había debilitado mucho su relación, ella sentía que ya no lo necesitaba y que el encarcelamiento había modificado completamente su realidad y su representación de su matrimonio.

Graciela no tiene esperanzas de que su esposo salga pronto de la prisión, ella es consciente de que él se encuentra preso por razones justas, sin embargo al Santiago estar tan lejos y no formar parte de su vida como lo hacía antes, Graciela ha modificado sus representaciones y con estas ha cambiado su realidad y su percepción sobre la relación de pareja que tenía con su esposo. Ella construyó una realidad en la que Santiago estará por mucho tiempo preso y ya no lo necesita en su vida (Benedetti, 1986).

Desde la perspectiva de Don Rafael, el padre de Santiago, el encarcelamiento de su hijo es algo terrible e injusto. Su representación sobre el encierro de este es de desaliento, él sabe que su hijo se encuentra de buen ánimo, sin embargo para él no tiene por qué sentirse bien si se encuentra sólo y encarcelado. Don Rafael tiene la representación de que Santiago sufre mucho, y por ende se compadece de él, incluso expresa que quisiera cambiarse con su hijo y que lo torturen a él (Benedetti, 1986). La realidad de Santiago es para Don Rafael una realidad muy mala, cargada de sufrimientos y de malos momentos, y esta representación de Don Rafael se debe a que él en un momento también fue exiliado y también estuvo encarcelado, y es a partir de esta situación que él tiene una representación del arresto muy negativa y cargada de malas experiencias.

La cuarta perspectiva es la de Rolando, un amigo muy cercano de Santiago. La representación que tenía Rolando sobre el encarcelamiento de su amigo era que este sufría mucho porque no estaba cerca de Beatriz y de Graciela. Para Rolando el estar encerrado debía ser terrible por estar lejos de la familia, y principalmente de su hija, que era una niña y que Santiago se estaba perdiendo mucho de la vida de Beatriz. Rolando cree que él siempre ha sido un padre excelente, que tiene la vocación de ser padre y que no merece estar lejos de su

hija y de esposa. La representación de Rolando sobre la situación de Santiago es que debe sufrir mucho por la separación de su familia, que en realidad es cierto, ya que Santiago sí extraña mucho a las mujeres de su vida (Benedetti, 1986).

Finalmente se puede ver la representación sobre el encarcelamiento de Santiago desde la perspectiva de su hija Beatriz. Ella no sabe bien por qué está encarcelado su padre, sabe que es un exiliado político pero no sabe qué significa eso, por lo tanto la representación que tenía Beatriz del encarcelamiento de su padre era que este se encontraba muy largo y que estaba solo, además aunque no sabía que había hecho su padre para estar encerrado, sí sabía que no había hecho nada malo (Benedetti, 1986). También dentro de la representación de Beatriz está el hecho de que su papá tuvo muchas ideas y por eso es que está preso, ella está segura que su papá tiene grandes ideas pero que ya no se las va a decir a nadie más para que no se lo lleven preso otra vez; además aunque no sepa bien cuál es la situación de su papá ella está orgullosa de él, porque su madre le dice que no debe avergonzarse de que su padre esté preso, ya que es por una buena causa (Benedetti, 1986).

El construccionismo social propone que nuestras representaciones de las cosas se crean a partir de la relación entre las personas. "Los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambio situados histórica y culturalmente que se dan entre personas" (Gergen, 1996, p. 73). Este postulado del construccionismo se puede ejemplificar en la novela con la representación que tenía Graciela de hacer el amor.

En todo el tiempo que Santiago estaba al lado de Graciela y que ambos se relacionaban a diario, ella nunca había querido hacer el amor con la luz prendida, para ella el hecho de estar a oscuras era muy significativo porque eso le permitía concentrarse en el tacto, ya que el tacto era para ella el sentido cardinal de la unión amorosa. Para Graciela hacer el amor en la oscuridad era toda una ceremonia y este le permitía conocer mejor a su pareja por el mero sentido del tacto.

Sin embargo, cuando Santiago estuvo ausente, y Graciela se empezó a relacionar con Rolando y terminó involucrada en una relación amorosa con él, su representación sobre hacer el amor cambió. Con Rolando hacía el amor en la tarde, a plena luz del día, por lo tanto todo quedaba a la vista. Pero ella como ahora si podía ver el acto, empezó a experimentar un poderoso deseo por el otro cuerpo y se le olvidó su antiguo culto de hacer el amor en la oscuridad, inclusive Graciela empezó a pensar que el tacto se complementaba muy bien con el hecho de mirar el otro cuerpo en todas sus maniobras, rutinas y nuevas propuestas, además Graciela se dio cuenta de que el ser mirada en todos sus aspectos también incrementaba fuertemente el aspecto del tacto (Benedetti, 1986).

Según el construccionismo, se debe hacer un reconocimiento de la naturaleza simbólica de la realidad social. "No es la naturaleza del objeto sino el tipo de relación en el que este objeto está prendido quien le confiere su dimensión social, y esta relación es de naturaleza eminentemente simbólica" (Ibañez, 1994, p. 227). El construccionismo no ve el objeto concreto sino los símbolos que se crean a partir de dicho objeto, y es a partir de estos símbolos que construimos nuestras representaciones sobre las cosas y nuestra realidad. La novela tiene un ejemplo muy claro de esto.

Santiago necesitaba una forma de mantener la realidad que tenía con su familia, y podemos ver durante toda la novela que él mantenía su realidad mediante las cartas, él era capaz de conservar la representación de su vida al lado de Graciela, Beatriz y Don Rafael por medio las cartas que se escribían. Por este medio era que Santiago podía interactuar con ellas y él, comentarles cómo le estaba yendo en su tiempo de encarcelamiento y todas las relaciones que había establecido, así como relatarles cómo se encontraba y cómo había aprovechado el tiempo allí. También con las cartas Santiago podía enterarse sobre las situaciones que estaban pasando sus familiares y cómo se encontraban estos(as), y así podía mantener su realidad.

También Santiago tenía una representación muy clara sobre cada miembro de su familia, él tenía una construcción específica sobre Beatriz, sobre Graciela y sobre Rafael, dichas representaciones son los símbolos que mantenían la realidad de él, aún estando lejos de ellas y él, era mediante esa construcción de símbolos que lograba sostener su vida con relación a su familia. Al construccionismo no le interesaría Beatriz, Graciela y Don Rafael como objetos o como personas, sino le interesaría estudiar la representación y el significado que les da Santiago.

Contrario a él, Graciela no pudo mantener su realidad con su esposo porque no interactuaban y no podía mantener los símbolos que tenía de él. Para ella no era suficiente el comunicarse mediante la correspondencia, Graciela necesitaba tenerlo cerca para poder mantener su representación y los símbolos que había construido de él, ella no logró mantener la realidad de su vida con Santiago porque para ella no fue suficiente la interacción por medio de las cartas.

Otro punto que para el construccionismo social es muy importante, es que la investigación en ciencias humanas puede funcionar a fin de sostener o intensificar la forma de vida existente, así como puede permitir que las personas vivan más adecuadamente (Gergen, 1996). Las ciencias humanas pueden contribuir a que vivamos mejor, y es posible que las personas podamos adaptar nuestras representaciones para lograr dicha meta.

Por ejemplo, en el tiempo que Santiago estuvo preso, a pesar de estar en malas condiciones y de ser de vez en cuando torturado, él siempre mantenía una actitud positiva, siempre conservaba la esperanza de salir libre, y lo más

importante, albergaba con todas sus fuerzas la esperanza de volver a tener una vida normal al lado de su padre, de su esposa y de su hija. A partir de estos pensamientos, esperanzas y representaciones era que Santiago podía vivir mejor, con estas buenas significaciones que él hacía de su vida, fue que lograba vivir de buena manera en la medida de lo posible. Él adaptó sus representaciones para sobrellevar la mala experiencia que estaba pasando y para estar lo mejor posible en dicha circunstancia.

El último concepto del construccionismo social que se va a mencionar en este apartado es el de efecto de ilustración. Este se da cuando los "conocimientos producidos acerca de un determinado fenómeno social revierten sobre ese fenómeno, modificándolo" (Ibañez, 1994, p. 222). Para el construccionismo "lo que sabemos influye sobre nuestra percepción de la realidad y que, a su vez, nuestra percepción de la realidad incide sobre nuestras actuaciones" (Ibañez, 1994, p. 222).

Hay un ejemplo muy claro en la novela del efecto de ilustración. Este sucede cuando Graciela le comenta a Don Rafael sobre su relación con Rolando. Ella le confiesa que ya no quiere a Santiago igual que antes, que ahora lo ve como a un amigo y que ya no lo necesita como pareja, y al final le confesó que se estaba enamorando de Rolando y que han estado saliendo (Benedetti, 1986).

A partir de esta nueva información que Don Rafael recibió de su yerna, el fenómeno del matrimonio de su hijo se ve totalmente modificado. Se puede ver cómo a partir de esta confesión se da un efecto de ilustración en el matrimonio de Santiago y de Graciela, la percepción y el conocimiento sobre el matrimonio de ellos, y el matrimonio mismo se ve transformado por esta nueva situación.

De esta manera Don Rafael cambia su representación sobre dicho matrimonio, sobre Graciela y sobre Rolando. Ahora Don Rafael sabe que Santiago va a llegar y va a encontrar destruida su relación, ya no piensa que su hijo va a recuperar a su familia, sino que ahora sabe que Santiago va a encontrarse con la desagradable sorpresa de que ya no existe su matrimonio y de que su mujer está con otro, que era su amigo. Ahora Don Rafael tiene una concepción de Graciela distinta, piensa que ahora ella es hipócrita y la ve como la mujer que era la esposa de su hijo y que ahora está en brazos de otro. También cambió su representación sobre Rolando, ahora lo ve como el hombre que se acuesta con la esposa de su hijo (Benedetti, 1986). La representación que tenía Don Rafael sobre el matrimonio de su hijo fue modificada, sufriendo así el efecto de ilustración.

Análisis desde la Teoría de campo

Dentro de la teoría de campo, señala Lewin (1988) que la conducta de la persona depende de todos los sectores del campo, y está influida por la posición momentánea en la que se encuentre la persona dentro su campo.

Además, esta teoría contiene una fórmula, la cual se explica de la siguiente manera: la conducta está influenciada por la persona y su ambiente, y eso es lo que conforma el espacio vital (Lewin, 1988). Esta fórmula lo que intenta explicar es que para comprender algún fenómeno, se deben considerar todos los ámbitos que conforman el espacio vital de los individuos y estudiarlo en todas sus dimensiones. En la novela se puede observar que las conductas de todos(as) los y las personajes están influidas por el ambiente y el estado de la persona, es decir, por su espacio vital.

Un ejemplo es respecto a las conductas de Graciela, específicamente en la conducta de no desear como hombre a su esposo sino a Rolando. En esta situación influyen aspectos como los siguientes: Santiago no está presente y eso puede ser una causa de que ya no desee su cuerpo, quiere estar con Rolando, no quiere que Beatriz conozca la situación, pero ella va al colegio entonces no se da cuenta, el padre de Santiago le aconsejó que no le comentara nada a su hijo mientras permanecía en la cárcel, no la han tocado ni ha hecho el amor en los últimos cuatro años, y otros aspectos más que no aparecen explícitos dentro de la novela como los valores, emociones, el estilo de vida, la manera de pensar, y otros factores culturales y fisiológicos. Todos esos elementos influyen en la actitud de Graciela de no querer estar con Santiago.

Otro ejemplo que se podría mencionar es respecto a Rafael. Su espacio vital comprende el estado en el cual se encuentre y el ambiente, y su estado fisiológico es un poco reducido al ser una persona mayor que estuvo utilizando un bastón por un tiempo, y su estado emocional lo lleva a pensar en la vida, en su hijo y lo que pueda acontecerle en ese momento, además su ambiente se vio reducido por pasarse a vivir a otro lugar, porque antes caminaba para llegar a su casa pero ahora estaba viviendo en un apartamento con un espacio menor que el de su antigua casa. Todos estos factores lo llevan a tener un tipo de conductas y actitudes.

Cuando una persona pertenece a un grupo, y tiene una posición dentro de este, su espacio vital varía y los deberes y derechos del grupo influyen en su ideología (Lewin, 1988). Esa frase es aplicable a todos los grupos a los cuales pertenecen cada uno(a) de los(as) personajes, pero se muestra más claro el ejemplo respecto a la política. Todos(as) los(as) personajes pertenecen al grupo de personas que luchan por su pueblo, y sus conductas se ven afectadas por la pertenencia al grupo. Por ejemplo en Santiago se observa cómo por pertenecer al grupo, por tener una ideología política que no se aceptaba por los dominadores, fue arrestado y encarcelado. Es decir, él realizó conductas con base a la pertenencia a ese grupo, al igual que Rolando, Rafael y Graciela, pero esta y estos últimos no terminaron en las mismas circunstancias.

También apunta Lewin respecto a la teoría de campo, que conforme se desarrolla la persona, se amplía su espacio vital en cuanto al conocimiento, lenguaje, emociones, acciones e interrelaciones sociales (Lewin, 1998). Además, "la ideología, los valores y las actitudes del individuo que crece dependen en gran medida de la cultura en que se eduque" (Lewin, 1988, p. 222).

En Beatriz es muy evidente este aspecto porque conforme se desarrolla, su espacio vital se va ampliando y comienza a conocer palabras y comprender sus significados, además se va formando la ideología que le enseñan las personas que están a su alrededor, la cual está relacionada con la lucha política. También se van construyendo nuevos valores y actitudes que toma tanto del ambiente como de las otras personas que lo conforman.

Por último, Lewin explica que en los individuos se genera tensión cuando hay una diferencia entre las metas y el estado actual de las persona (Lewin, 1988). En muchas situaciones los(as) personajes tienen metas incongruentes con el estado en el que se encuentran en el momento. Cada personaje tiene sus metas específicas. Graciela, por ejemplo, entre sus metas tiene el estar con Rolando, pero el estado en el que se encuentra se lo impide porque está casada con Santiago y quiere contarle la situación pero él no está presente, aunque luego logra estar con Rolando sin que Santiago se entere; Beatriz tiene entre sus metas el estar con el padre y disfrutar con él, pero la posición momentánea se lo impide porque él está en la cárcel.

También Rafael tiene la meta de ver a su hijo fuera de la prisión cuando expresa la siguiente frase: "Pobre hijo. Si yo pudiera canjearme con él. Pero no me aceptan. No soy lo suficientemente odioso" (Benedetti, 1982, p.74). Con estas palabras se muestra el deseo de Rafael de intercambiar los papeles con Santiago para que sea él mismo quien esté en la cárcel y no su hijo, pero no lo puede hacer y por eso la situación actual está muy distante de esa meta; y Santiago, al estar encarcelado, tiene como meta principal el salir del lugar para jugar con su hija, disfrutar con la esposa y ver a su padre, pero la situación actual se lo impide porque la posición en la que se encuentra es de preso político.

Por último, una idea importante dentro de la teoría de campo es la interdependencia de los hechos dentro del campo (Lewin, 1988). Esta idea tiene como eje principal que todas las conductas de las personas están influenciadas por muchos aspectos y por factores tanto internos como externos. En todas las conductas de los personajes no hay una independencia de esa conducta con el ambiente y los factores que la rodean. Por ejemplo, en la conducta de Beatriz de golpear a su compañera en el colegio, se observa que ella no la golpeó simplemente porque se le ocurrió, sino porque la compañera le hizo un comentario sobre su padre y ella como no tenía cómo responderle entonces la golpeó, pero en esta misma conducta no sólo influyó que tocaran el tema de su padre, sino también otros factores que se mantenían dentro del campo de Beatriz.

Análisis desde la Psicología de la liberación

La psicología de la liberación es una teoría propuesta por Ignacio Martín Baró, que va dedicada principalmente a la psicología, lo que Baró buscaba con dicha teoría era que fuera aplicada a la psicología. Este propuso tres elementos esenciales para la construcción de una psicología de la liberación, los cuales son: 1) descentrarse de sí misma, de su status social y científico, y empezar a concentrarse en resolver los problemas de las mayorías populares latinoamericanas; 2) propiciar una nueva forma de buscar la verdad desde las propias mayorías populares e; 3) iniciarse en una nueva praxis que contribuya a la transformación del hombre y de las sociedades latinoamericanas (Baró, 1998). A continuación se realizará un pequeño análisis de algunos capítulos de la novela, desde la psicología de la liberación.

Martín Baró consideraba que "El problema más importante que confrontan las grandes mayorías latinoamericanas es su situación de miseria opresiva, su condición de dependencia marginante que les impone una existencia inhumana y les arrebatata la capacidad para definir su vida" (Baró, 1998, p. 296). En la novela aparecen algunos capítulos que cuentan la historia de la estadía de Mario Benedetti en Perú, y se podía observar claramente cómo ese pueblo era reprimido por la milicia. Por ejemplo, Benedetti había sufrido una intervención en sus ojos por un accidente que tuvo, tenía que mantener los ojos vendados por dos semanas completas, mientras estuvo en esas condiciones, una amiga muy cercana lo llamó para avisarle que lo iban a visitar unos militares que estaban al frente de la casa, por lo tanto él y su esposa se vieron obligados a quemar una serie de textos que guardaban en su casa. Algunos de los libros que quemaron fueron los relatos del Che, un tomo de Estética y marxismo, otros textos de guerra revolucionaria y del Estado y la Revolución, si no procedían a quemar esos libros era muy probable que fueran a tener problemas con los oficiales que venían a inspeccionar su casa (Benedetti, 1986).

A partir de este ejemplo que relata Benedetti, podemos ver cómo las sociedades son oprimidas por las autoridades de los gobiernos y no les permiten a las personas una libre expresión de sus ideologías y creencias. Los textos que Benedetti se vio obligado a quemar eran todos relativos a cómo el pueblo puede tomar las riendas de su país y revelarse contra las minorías dominantes que los tienen bajo su control. Obviamente eran ese tipo de textos los que tuvo que quemar para no tener problemas, ya que si los oficiales encontraban esos libros en sus manos, era muy probable que sufriera algún tipo de castigo o represión por parte de las autoridades correspondientes, ya que a los grupos dominantes no les conviene que el pueblo se entere de la opresión bajo la que viven ni que tengan ideas sobre cómo revelarse en contra del gobierno.

Para Martín Baró, "Nuestros países viven sometidos a la mentira de un discurso dominante que niega, ignora y disfraza aspectos esenciales de la realidad" (Baró, 1998, p. 301). Esta afirmación se puede ver muy clara con el ejemplo de Benedetti, ya que el gobierno de Perú no podía permitir que las personas del pueblo se enteraran de la verdadera realidad, por lo tanto deben disfrazarla y evitar a toda costa que estos(as) se enteren de la dictadura escondida bajo la que están sometidos(as), el pueblo no podía enterarse de la realidad, y las clases dominantes tenían que encargarse de eliminar toda evidencia que los pusiera en peligro. Justamente esto fue lo que hicieron con Benedetti, encargarse de silenciarlo y de reprimirlo antes de que fuera muy tarde para ellos.

Precisamente por esta situación es que Baró propone que las mayorías oprimidas retomen el poder que por derecho deberían tener, que se encarguen de recordar la capacidad que como mayoría tienen para llevar a cabo las acciones necesarias y que empiecen a revelarse en contra de los pequeños grupos que los y las tiene bajo su comando y que lo único que están haciendo es perjudicando a las personas y beneficiándose a costas de los y las demás. Para Martín Baró llevar a cabo esta acción "...entraña tanto una ruptura con las cadenas de la opresión social como con las cadenas de la opresión" (Baró, 1998, p. 297). Hasta que se logre este objetivo los pueblos latinoamericanos no podrán ejercer su derecho a la plena libertad, no podrán decidir el rumbo para sus países y principalmente, no podrán salir de la miseria y de la opresión a la que están sometidos todos y todas.

Otro elemento importante que propone la teoría de la liberación es la memoria colectiva. Esta tiene como objetivo recuperar elementos del pasado que fueron eficaces para defender los intereses de los más oprimidos y explotados, que vuelven a ser útiles para luchar (Baró, 1998). Para Baró una sociedad debe llevar a cabo esta recuperación de la memoria colectiva para poder defender sus intereses reclamarle sus derechos al gobierno. Se trata de "Rescatar aquellos aspectos que sirvieron ayer y que servirán hoy" (Baró, 1998, p. 301), aspectos que han servido para la movilización de los pueblos y para la defensa de las mayorías populares que están más necesitadas.

En la novela, Benedetti fue expulsado de Perú, llegó a México y de ahí pensaba volar al país de Cuba, específicamente al pueblo de La Habana. En el aeropuerto conoció un hombre con el cual entabló una conversación y pronto creció una amistad entre ellos. Ambos hombres viajaron a Cuba donde se despidieron y cada uno tomó su rumbo. Dos días después de haber llegado a Cuba hubo una manifestación frente a la oficina de intereses norteamericanos, en la que Benedetti estuvo presente. La marcha se realizó porque se estaba dando la presencia de maniobras navales en una base de Guantánamo y se estaban dando diarias amenazas por parte de Carter, el presidente de los Estados Unidos en ese momento.

Anteriormente se había hecho otra manifestación con el fin de denunciar también algunas anomalías que habían estado pasando en el país. Este movimiento anterior había dado buenos frutos porque se había reunido una cantidad considerable de personas, y por ende se procedió a hacer nuevamente otra manifestación y, en este caso se habían reunido un millón de personas para protestar en defensa del pueblo cubano (Benedetti, 1986).

Con este ejemplo podemos ver cómo el pueblo cubano recuperó su memoria histórica y procedió a utilizar una acción que en el pasado les había funcionado para defender sus derechos. En este caso se utilizó una manifestación en la que se congregaron muchísimas personas, ya que en el pasado también se había utilizado esta estrategia y había asistido un número significativo de personas. Se puede observar cómo por medio de las manifestaciones y de las marchas, el pueblo de Cuba defendía sus derechos y sus intereses, eran las mayorías dominadas y oprimidas las que llevaban a cabo estos actos para que su voz fuera escuchada y para que tomaran en cuenta que ellos y ellas tenían el derecho a opinar y a decidir sobre las operaciones que se lleven a cabo en su país. También estaban defendiendo su bienestar porque a diario recibían amenazas de un país que no debería entrometerse en los asuntos de ellos(as), ya que Cuba es un país independiente. Las y los cubanos recuperaron su memoria histórica y decidieron tomar las riendas de las situaciones que estaban pasando en sus tierras y le exigieron a sus gobernantes que se movilizaran y resolvieran estos conflictos.

Para Martín Baró, la recuperación de la memoria histórica es una herramienta sumamente útil que pueden ejercer todos los países latinoamericanos para defender sus derechos y para denunciar la dominación que sufren. Por eso Baró considera que "es necesario rescatar toda la riqueza popular que ha hecho históricamente posible la solidaridad de los pueblos frente a la explotación, la entrega a la causa de la comunidad frente al individualismo, el saber popular en contra del imperialismo cultural" (Baró, 1998, p. 321).

Nadie sabe más sobre un país que el propio pueblo que siempre lo ha habitado, por esta razón es que Baró (1998) asegura que es más pertinente que el pueblo sea el que decida y el que dirija el camino a seguir del país. El conocimiento popular de las mayorías oprimidas tiene mucho que aportar para el bienestar y el desarrollo de los países latinoamericanos, por ende la importancia de retomar las acciones que el pueblo propone y darles voz a los y las que realmente saben lo que se sufre estar obligados(as) a la miseria y a la represión social.

El último elemento de la teoría de la liberación que se utilizará en este apartado, está sumamente relacionado con los dos anteriores y es uno de los retos y objetivos que debe tener una psicología de la liberación es escuchar, atender y defender las necesidades de las mayorías populares.

Para Martín Baró, la psicología latinoamericana debe descentrar su atención de sí misma, y proponerse un servicio eficaz a las necesidades de las mayorías

populares (Baró, 1998). La psicología debe dejar de lado su búsqueda de prestigio, reconocimiento y de respaldo científico y volver su mirada hacia los sectores más necesitados de las sociedades latinoamericanas, ya que por mucho tiempo ha estado al servicio de las clases dominantes, y ha dejado atrás su misión principal, que es la de ayudar a las personas que más lo necesitan. La psicología en tanta búsqueda de conocimiento y en tanta teorización que ha hecho, ha perdido su rumbo principal y ha abandonado a las mayorías populares que no tienen acceso a ese tipo de ayuda. Por ende se debe volver a establecer el horizonte de la psicología y comenzar a investigar y trabajar con las necesidades e intereses de los sectores más marginados de los países latinos.

En la novela de Benedetti hay un ejemplo claro de cómo se ha defendido los derechos de las y los más oprimidos. En el texto se relata la historia del regreso de un exiliado que había sido encarcelado por defender los derechos humanos de su pueblo, ya que él nunca se quedó callado cuando su gente tenía hambre y sufría de dolor e injusticia. Él peleó junto con su pueblo contra la brutalidad de la dictadura que estaban viviendo, que aunque muchas vidas se perdieron, no fueron en vano, ya que lograron su derecho a ser libres, lograron solidarizarse todos y todas y de esta manera alcanzaron el objetivo que tenían (Benedetti, 1986).

A partir de este ejemplo se puede ver cómo se defendieron los derechos de las y los más necesitados(as), y cómo se les dio importancia a las mayorías populares. Este es un claro ejemplo de cómo un pueblo es capaz de revelarse contra los grupos que los tienen bajo su dominio, en este caso estaban siendo víctimas de una dictadura y los estaban obligando a condiciones de hambre, dolor e injusticia, condiciones que nadie aguanta por mucho tiempo. A partir de esta violación de los derechos, el pueblo se levanta y decide actuar y luchar en defensa propia, deciden no ser más víctimas de una opresión que es totalmente injusta.

Es aquí donde Baró propone la acción que debe tener la psicología de la liberación, ayudándoles a las mayorías populares a que tengan voz, en lugar de estar ocupada en otros asuntos de menos relevancia. Es por eso que Baró hace un llamado de atención, ya que él considera que "Mientras los pueblos no cuenten con poder social, sus necesidades serán ignoradas y su voz silenciada" (Baró, 1998, p. 320).

Conclusiones

Tras haber realizado este estudio de caso, se llegó a varias conclusiones. Se puede decir que el realizar un estudio de caso es de mucho aprendizaje ya que este permite aplicar a un texto literario las diferentes teorías psicosociales y de esta forma comprenderlas mejor, además de adquirir experiencia y habilidad para realizar análisis de la realidad social.

También es posible realizar un estudio con sustento teórico de diferentes acontecimientos de la vida diaria, por ejemplo, con cada personaje se podía ver las diferentes construcciones que tenían sobre su cotidianidad, los significados que envuelven su realidad objetiva. Se puede observar también cómo influyen todas las dimensiones de las personas en sus conductas y cómo los países latinoamericanos viven bajo mucha opresión.

Se considera asimismo que es sumamente importante tomar en cuenta la interacción entre las personas, ya que por medio de esta se crean los significados sobre los objetos que forman la realidad subjetiva de estas, que siempre va a ser diferente a la de las demás personas. Es relevante analizar cómo en la emisión de una conducta influyen factores biológicos, ambientales, emocionales, del desarrollo, entre otras. Por ende es vital prestar atención a todas las dimensiones del ser humano y la influencia que estas tienen en su conducta.

Finalmente, a partir de este estudio de caso, y utilizando novelas con la temática de la política latinoamericana, se hace evidente la realidad de desigualdad en la que se vive. Es gracias a este tipo de trabajos que se genera un punto de vista crítico sobre la opresión a la que los pueblos latinos están sometidos, además de generar una actitud de defensa de nuestros derechos.

Referencias bibliográficas

- Baró, I. (1998). La liberación como exigencia de la praxis. En Blanco Amalio (Comp.). *Psicología de la liberación*. (pp. 280-341). Madrid: Trotta.
- Benedetti, M. (1986). *Primavera con una esquina rota*. México: Nueva Imagen.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1976). La sociedad como realidad subjetiva. En Berger, P. & Luckmann, T. *La construcción social de la realidad* (pp.164-227). Madrid: Amorrortu.
- Gergen, K. (1996). El punto muerto del conocimiento individual. En Gergen, K. *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social* (pp. 21-50). Madrid, España: Paidós.
- Gergen, K. (1996). La crisis de la representación y la emergencia de la construcción social. En Gergen, K. *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social* (pp. 51-88). Madrid, España: Paidós.
- Gergen, K. (1996). El construccionismo en tela de juicio. En Gergen, K. *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social* (pp. 89-123). Madrid, España: Paidós.

- González Suárez, Mirta. (2010). Feminismo(s): Avances hacia la equidad. En *Teorías Psicosociales* (pp. 115-154). San José: UCR.
- Ibañez, T. (1994). La psicología social como dispositivo desconstruccionista. En Ibañez, T. *Psicología social construccionista* (pp. 217-243). México: Universidad de Guadalajara.
- Jorge, G.; Díaz, N.; Fiori, S.; Malcuori, M. & Valdés, G. (2010). *Maternidad en prisión política: Uruguay 1970-1980*. Montevideo: Trilce.
- Lewin, K. (1988). Conducta y desarrollo como funciones de la situación total. En Lewin, K. *La teoría de campo en la ciencia social* (pp.221-275). Madrid: Paidós.
- Lewin, K. (1988). La teoría del campo y la experimentación en psicología social. En Lewin, K. *La teoría de campo en la ciencia social* (pp.129-149). Madrid: Paidós.
- Lindesmith, A.; Strauss, A. & Denzin, N. (2006). El interaccionismo simbólico. En Lindesmith, A.; Strauss, A. & Denzin, N. *Colección Monografías*. (pp. 167-248). Madrid, España: CIS y Siglo XXI.
- Mead, G. (1934). La persona. En Mead, G. *Mind, self and society*. (pp. 221-275). Chicago: University of Chicago Press.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.